

## MIRÓ: MUJER Y PÁJARO A LA LUZ DE LA LUNA

Nos encontramos ante una imagen de *Mujer y pájaro a la luz de la luna*, obra de Joan Miró realizada en 1949 (años 20 del siglo XX). Este óleo sobre lienzo, que pertenece al surrealismo español, puede verse en Tate Gallery de Londres.

El surrealismo es un amplio movimiento que surge en los años posteriores a la 1ª Guerra Mundial y que no se circunscribe exclusivamente al mundo de las artes plásticas, sino que también tuvo ramificaciones en el mundo del cine (con Luís Buñuel) y la literatura. De hecho, el teórico más destacado de esta corriente de pensamiento y arte fue el escritor francés **André Breton** con su *Manifiesto del surrealismo*. Dicho movimiento rechazaba a la burguesía por sus ideas libertarias y se caracterizaba por la ruptura con la realidad para crear un mundo de ensueño y fantasía.

En definitiva, lo que plantea el surrealismo es llevar al arte el mundo de los sueños, las visiones del subconsciente, con el objetivo de que la pintura se aleje de lo racional. Es la búsqueda de un universo que, por aquellos años, trataba de exponer **Sigmund Freud** a través de sus teorías del psicoanálisis y que muchos de estos artistas tomarán como punto de partida. Se trata, por tanto, de buscar esa otra realidad irreal, que está por debajo de la verdadera realidad, pero que también forma parte de la existencia y que a veces la condiciona.

Este movimiento artístico fue la primera vanguardia que encontró verdadero arraigo en España entre artistas como **Salvador Dalí**, representante de la corriente onírica o el presente **Joan Miró**, principal representante del surrealismo automatista.

Tras una primera etapa en la que abordó el cubismo, **Miró desarrolló una figuración muy detallista**, en la que creó todo un universo personal de símbolos e iconos como la luna, las estrellas o los insectos, que hacían referencia a su conexión con la tierra.

*Mujer y pájaro a la luz de la luna* es una obra en la que predominan tanto los dibujos como los colores, con los que Miró transmite la fantasía propia de los sueños gracias a un lenguaje poético propio de signos que sugieren ensoñación, ingenuidad, fantasía y ambigüedad.

Formalmente, existe un contraste entre la nitidez de las figuras y la difusión del fondo de la composición. Así, las figuras, que parecen flotar en el aire, presentan una morfología ondulante y orgánica, además de un



**cromatismo primario** (a base de blanco, negro, rojo, amarillo y azul). En ellas la **línea** es fundamental, especialmente en la figura de la izquierda, resuelta mediante líneas blancas, y los rostros de las dos figuras centrales, con líneas negras, lo que nos remonta a la importante serie mironiana de *Constelaciones*.

En cambio, **el fondo de la composición está recubierto de colores no primarios**, dominando un cálido anaranjado y terroso que contrasta con la nitidez de las figuras.

La **sencillez de la temática**, mujeres situadas en un paisaje nocturno donde reconocemos sus características estrellas y lunas mironianas, **sugiere una reflexión más profunda en torno a la relación armoniosa y esencial entre el ser humano y la naturaleza**. Colores brillantes y formas simples con una carga poética y simbólica parecen añorar la vida ingenua alejada de la civilización moderna por parte del artista.

Por último, y como observamos en la presente obra, el artista utiliza una **técnica de precisión miniaturista** con los colores primarios que serán identificativos de su trabajo. Aunque siempre mantuvo su característica iconografía, **posteriormente Miró tendió hacia una mayor abstracción**, elaborando cuadros con **fondos neutros** que remiten a la observación de la bóveda celeste.

Las **influencias** de Miró se extienden a toda una generación de artistas españoles que lo tuvieron como **referente en la larga dictadura franquista y el inicio de la Transición democrática**. A nivel internacional, su huella se percibe con claridad tanto en el **Expresionismo Abstracto americano** como en el **Informalismo europeo**.